

LA VOZ DE CASTILLA

10 cts.

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

10 cts.

Año VI.—NUM. 370.

Oficinas: Calle de Vitoria, 22 y 24

Burgos 3 de Octubre de 1915

ANTE LAS ELECCIONES

Pronto van a renovarse los ayuntamientos. Hay que cumplir el precepto legal. Los pueblos, nuevamente, tienen en su mano la solución del problema local, más importante de lo que se cree, puesto que de él arrancan muchos males o innumerables bienes. Todo depende de la forma en que los pueblos ejerciten su derecho de sufragio, del modo en que, convencidos o no de lo que significa y representa el voto, entreguen éste libremente a persona de prestigio y de capacidad, o le vendan por unas pesetas, o le coloquen a los pies del cacique para que éste disponga de él a su antojo.

Lo que ocurre hoy día con los municipios es muy triste. Ciego será el que no vea cómo, por múltiples circunstancias, vá de día en día descendiendo el nivel intelectual y moral de los genuinos representantes del pueblo. Las personas de verdadera seriedad en su conducta, de inteligencia privilegiada, huyen de los concejos. Son muy raros ya los que, sin un interés personal más o menos declarado, se ofrecen para defender en los ayuntamientos el interés de todos.

Urge acabar con tal estado de cosas; es preciso que llegue hasta el alma del pueblo el convencimiento de que la elección de quienes han de representarle es asunto transcendentalísimo, que de él depende su bienestar o su desgracia, su prosperidad o su decaimiento. Un municipio constituido por personas aptas, de carácter, rectas, con independencia suficiente para no sujetarse a los mandatos de la política, es de un valor inestimable, porque se hace respetar dentro y fuera, encauza las energías, emprende meditaciones reformas, y, como lleva en sí la confianza popular, con el prestigio que dá el apoyo unánime de todos aquellos con cuya representación se honra, puede en las altas esferas hablar, no con destemplanza, pero sí con firmeza.

La apatía presente, en unos y en otros, en el pueblo que elige y en los que no entienden el sentido de la palabra sacrificio, es la causa de la situación lamentable, lamentabilísima en su mayoría, de los municipios españoles. El egoísmo de los que no se deciden a salir de sus casas y el mezquino interés de los que tales ausencias explotan, ha ido formando en torno a los ayuntamientos una atmósfera nada limpia, hay que reconocerlo, hay que tener el valor de declararlo. Y esto hace que quienes teniendo verdadero amor a su pueblo, deseo sincero de trabajar por él, no se decidan a pedir a los convecinos sus votos por temor al *qué dirán*, por el sentimiento pudoroso de que se les juzgue como a tantos otros que sólo acuden a los ayuntamientos con propósitos de lucrarse, en forma más o menos descubierta y *delicada*. En los pueblos, aun en las mismas ciudades, por muy grandes que sean, se conoce demasiado a las personas que aspiran a la representación municipal con sanas o con torcidas intenciones. No hay confusión posible.

Por eso, sin escrúpulos, todos los hombres de buena voluntad deben poner sus manos honradas en la regeneración de los municipios, para que se eleve y se dignifique el nivel, hoy tan bajo, del cargo concejil, para que vuelvan los benditos tiempos de antaño, en los cuales la dignidad edilicia realizaba a la persona, pero era porque la persona, con sus actos, se había hecho antes acreedora al respeto de sus convecinos y a que se le otorgara tan señalada distinción.

CUENTISTAS

JUSTICIA POPULAR (UNA BUENA HIJA)

Para mi buen amigo y compañero Valentín Lostau, ameno cuentista, que sabe imprimir en sus narraciones su alma de niño, juntamente con su temperamento de gladiador romano.

Reunidas en animado corrillo, varias mujeres comentaban con ruidosas carcajadas el *sucoso de la casa*. Una de ellas, la que por sus gestos y ademanes parecía estar más enterada del caso, decía, dirigiéndose a las otras:

—¡No, no lo podrá negar! Yo misma, con estos ojos que se ha de comer la tierra, presencié la escena.

—¡Que lo cuente!—dijeron a coro las oyentes.

—Atención, pues. Por una verdadera casualidad, porque ya sabéis que no me gusta meterme en camisa de once varas, y mucho menos chismorrear, me encontré de manos a boca con *la Conchita* y su... Fué por la noche, poco después de las once. La portera acababa de apagar la luz. Bajaba ya a comprar leche, cuando de pronto percibí un ruido semejante al que produce los labios que se unen; a mi se me figuró un beso.

—¡Claro, mujer!—exclamaron las otras.

—Bueno, pues como os iba diciendo, la cosa me chocó, hasta el extremo de pararme para ver en qué terminaba aquello. Se me olvidaba decir que la pareja en cuestión estaba medio oculta en el rellano de la escalera. Presté toda mi atención, y otra vez oí el mismo ruido, el cual se repitió más veces, hasta que oí...

—¿Qué?...

—Lo que oí no se puede decir... ¡Preguntásete al nunciol!...

—Otra... ¡Nos lo figuramos!...

—¿Qué os parece la niña?—continuó la *señal Ramona*.—Y la considerábamos buena, honrada, amante de su familia, y ya lo véis: tiene la poca vergüenza de *liarse* con un hombre casado, y lo que es peor, en su misma casa, a la vista de todos. ¡Habrás visto atrevimiento mayor! Y dió un fuerte taconazo en el suelo, como para afirmar la verdad de su razonamiento.

Desde aquel día, la honra de la pobre Conchita andaba de lengua en lengua, como si se tratase de un objeto pignorable. Se la comparó con las más bajas mujeres públicas; se la calificó de todo lo peor. Los vecinos todos miraban a la joven con desdén; huían de su contacto, como si fuese una leprosa.

Los padres de la joven ignoraban lo que se decía de su hija, la cual tampoco sospechaba nada; atribuía la conducta de sus amigas y vecinos a otras causas que no se explicaba ni quería tomarse el trabajo de indagar, toda vez que su conciencia no la acusaba de nada punible.

Transcurrieron tres o cuatro semanas. Un día, Conchita fué a esperar a su hermana Luisa que trabajaba en un taller de sombreros. En el camino se encontró con una amiga. Se besaron. La amiga, que era una buena chica, no creyendo a Conchita capaz de cometer la falta que le imputaban, se decidió a contar todo cuanto había oído respecto de la conducta de Conchita. Y sin eufemismos de ninguna clase, con la ruda ingenuidad de las gentes incultas, fué vertiendo en los castos oídos de Conchita la terrible calumnia.

Conchita escuchó las palabras de su amiga con igual emoción que el reo oye la sentencia de su muerte. Experimentaba dos sensaciones distintas: ira y aplazamiento, porque no podía comprender, dada su bondad y honradez, que hubiese gentes tan poco escrupulosas que jugasen con el honor de una mujer.

—Oyeme, María,—dijo Concha a su amiga—sólo a tí que eres incapaz de creerme mala, voy a contarte la verdad de lo ocurrido.

Ya sabes—continuó diciendo—la situación horriblemente angustiosa por que atravesaba mi familia. Somos diez hermanos; ninguno, excepto Luisa, gana nada. El sueldo de mi padre apenas dá lo suficiente para pan. Nuestra vida transcurre en una privación continua. Yo, aunque quisiera ayudar a mis padres, no podría; los quehaceres de la casa me roban todo el tiempo. ¡Tengo

que atender a tantos! Hay días en que por falta de alimentación mis brazos se niegan a trabajar... ¡Apenas como!... ¡Todo es poco para medio mantener a mis desgraciados hermanitos!...

En estas circunstancias, un vecino nuestro me ofreció unos reales por asistirle mientras su esposa estuviese en el Sanatorio, donde había ido a que la hicieran una operación.

Acepté el ofrecimiento, sin sospechar que mi sacrificio daría lugar a lo que me ha sucedido.

Dos meses estuve en esta situación. Don José, que así se llama mi vecino, un señor honorabilísimo, jamás se atrevió a dirigirme la menor frase que menoscabase mi honradez. Al contrario, ponía todo su empeño para consolarme de mis desgracias. Yo, contenta por tener ocasión de ayudar a mi familia... Y ya ves: entré tanto mis convecinas se entretenían en pisotear mi reputación.

La hermosa Conchita, después de pronunciar estas palabras, prorrumpió en amargo llanto.

Pronto recobró la serenidad, y volviendo sobre sus pasos dirigióse a su domicilio.

Otra vez la *peñal de* madres hablaba de la joven, aumentando y corrigiendo las primeras versiones.

—Ahí está—dijo la *señal Ramona* señalando hacia la esquina de la calle por donde venía Conchita.

Esta, al ver a las causantes de su pesar, sintió que una oleada de sangre afluyó a su cabecita, y tuvo intención de abalanzarse sobre el grupo de las chismosas; pero se contuvo, y con paso firme y resuelto acercóse al mencionado corrillo, y encarándose con la que llevaba la voz cantante, dijo:

—¿Quién de ustedes se ha atrevido a dudar de mi honor?

Las interrogadas, por toda contestación, inclinaron sus cabezas para no ver el gesto sublime de acusación que les lanzaba la joven.

Entonces ocurrió un fenómeno psicológico curiosísimo. Las interpeladas, como movidas por una misma idea, miraron a la *señal Ramona* como queriéndola decir: ¡contesta tú!, y en vista de que no respondía, todas las mujeres lanzáronse sobre la que *lo había visto todo* y en menos que se tarda en decirlo la propinaron una zurra que a no ser por la oportuna intervención de algunos transeúntes, que separaron a las apaleadoras y apaleada, la *señal Ramona* hubiese pagado bien cara su calumniosa mentira.

¡Conchita, la hija modelo, estaba rehabilitada!

ANTONIO SÁINZ.

Madrid 24 Septiembre 1915.

La redacción y administración de este periódico se han trasladado a la calle de Vitoria, núms. 22 y 24

PÁRRAFOS DE UN LIBRO

LA GUERRA MODERNA

Gran número de intelectuales, espíritus enemigos de toda violencia, hombres aficionados al estudio y que han saboreado, en el silencio de su gabinete, los profundos encantos de la meditación, manifiéstanse amargamente, dolorosamente sorprendidos por la espantosa tragedia que conmueve a Europa entera, por las formas terribles, destructoras, con que la guerra, en pleno siglo xx, lleva la muerte y la ruina, no sólo a las filas de los combatientes, sino también, pisoteando las normas augustas del derecho, al seno mismo de los hogares, a las casas de los pacíficos habitantes, a las fábricas, a lugares donde en anteriores luchas no llegaban los efectos asoladores que entonces limitaban su acción al campo de batalla.

A esos reparos sentimentales un francés, Alphonse Séché, contesta en su notable obra *«Les guerres d'enfer»*, cuya segunda edición acaba de publicarse.

Vamos a copiar algunos párrafos de este interesante libro.

«Es necesario decir— escribe Séché—que si los gobiernos, en vez de perderse en las nubes humanitaristas, hubieran tenido una noción más precisa de los verdaderos caracteres de los modernos conflictos armados, la guerra de 1915 se hubiera presentado de distinta manera a como, por lo que concierne a Inglaterra, Rusia y Francia, se presenta en la actualidad»

«Alemania había examinado la cuestión desde su verdadero punto de vista. Por esto se la reprocha. ¿Por qué? Ella supo prever. En la seguridad de que la guerra estallaríase tarde o temprano se preparó convenientemente. Sí, desde larga fecha, estaba decidida a declararla, razón de más para que tomase sus disposiciones. Lo contrario hubiera sido incuria. Se tiene el derecho de decir que Alemania soporta la responsabilidad de la guerra; lo que no está justificado es que se la reproche por haberse preparado de la mejor manera. En lugar de recriminar, anatematizar, hubiera sido preferible imitarla. Esto hubiera resultado más económico. Después de cuarenta años, si nosotros hubiéramos gastado 500 millones más anualmente, el país, en total, habría pagado 20 mil millones más. ¿Cuánto nos costará la guerra? Puede ser que el doble, sin incluir la devastación de las provincias invadidas ni las muertes por cientos de miles. Una preparación intensiva es una economía. ¡Cuántos desastres evitamos!—hasta el martirio inútil de las mujeres y de los niños, sacrificados por los soldados germanos a sus instintos sádicos y a sus teorías de terrorización»

«Para Alemania el problema era bien claro. El resultado a obtener bien preciso: asegurar a toda costa la salida a su comercio. Le era necesario arruinar nuestra industria, conquistar nuestras colonias, aplastarnos definitivamente... «La guerra la consideraba como el término fatal de su desarrollo económico.»

«Ahora bien, como el objeto de los alemanes es el de arruinarlos de todas las maneras, el empleo de todos los medios se convertirá en natural, si no en legítimo. La devastación sistemática será tanto más racional cuanto que, actualmente, a la conciencia pública de los pueblos repugna la conquista de territorios. Además, el carácter verdadero de las guerras no es el que tuvo en tiempos de la ambición de los príncipes, y, a decir verdad, en el tiempo en que las patrias se sumaban. Los conflictos armados son la expresión misma de las sociedades. La sociedad moderna es una sociedad económica, una sociedad industrial. Se explica, por tanto, que se ensañe sobre todas las fuerzas de producción del enemigo puesto que de esas fuerzas nacen los conflictos. La raza germánica, que ambicionaba aniquilar, para sustituirlas, a la raza latina y a la raza eslava, la civilización latina y la civilización eslava, era lógico—¡por no decir indispensable!—que incendiase las ciudades e hiciera, sin piedad, en los habitantes indefensos, una terrible matanza. El gran error de estos últimos, según mi modo de pensar, fué el quedar, precisamente, sin defensa, dado el carácter especial de las guerras modernas»

«A falta de territorios nuevos, de colonias conquistadas, si la victoria es, por nuestra parte, incompleta, la destrucción de las máquinas, de las filaturas, del *outillage* minero y metalúrgico, de los molinos y de las refinerías asegurará a Alemania base segura para sus productos. Esto determinará para ella un adelanto de diez años, de veinte años, por tener intacto su material industrial, mientras que el de Francia no existirá.»

«La fuerza principal del enemigo,

la fuerza que hay que abatir, es su organización económica. Es preciso que el *competidor* apunte al corazón. El corazón de la nación moderna es la fábrica. Por eso, la nación entera se interesa en su defensa, porque de ese modo salva su propia existencia. El ejército profesional es reemplazado por el ejército nacional.»

«El conjunto de la población no combatiente! ¿De qué se compone ese conjunto? El mecánico del camino de hierro que lleva las tropas hacia los campos donde han de batirse, es verdad que se halla militarizado.— ¡Pero el conductor de los autos taxi, requisicionados un día por el general Mannoury para lanzar sus tropas sobre el ejército de von Kluck!.. ¡Pero el obrero del Creusot, de Saint-Etienne, que construye cañones!.. ¡Pero esos hombres y esas mujeres, por millares, encargados en la fabricación de cartuchos! Todos estos seres que se emplean para la guerra, que viven de la guerra, ¿es posible considerarles absolutamente neutros, absolutamente distintos del elemento activo, del elemento combatiente? ¿Es que los fabricantes de conservas alimenticias para la tropa, los contratistas de equipos militares, etc., todos los industriales y comerciantes, que, sin trabajar directamente para el ejército, concurren, sin embargo, a su sostenimiento, no son, en cierto modo, colaboradores de los soldados, y no se les puede considerar también como beligerantes? Aun más. Los parientes de los soldados: padre y madre, mujer, hermanos y hermanas, hijos e hijas, todos estos corazones asociados, todas estas afecciones que convergen hacia el que se bate, que le llenan de atenciones, que le proporcionan calor moral ¿no se hallan fuera de la estricta neutralidad impuesta a los no beligerantes? Paradoja. Tal vez. Pero no es, por oposición, no menos paradójico, conceder la calidad de no beligerante, con los beneficios a ella inherentes, a los obreros y a los que trabajan únicamente para el ejército, como los de las fábricas de cartuchos, almacenes de vestuario, manufacturas de armas, etc?»

LETRAS AMERICANAS

LA VISIÓN DE ELLA

Eran blancas las tardes, olorosas
A idilio de Princesas y azucenas,
En que oí la canción de las sirenas
En un arpa de carnes temblorosas.

De su cuello de cisne en que las rosas
Escribieron los waltzes de las venas,
Surgió el perfil azul de aquellas venas
Prisioneras en trenzas luminosas.

Yo la ví de rodillas en la nave
Con su triste rosario, como un ave
Que se duerme soñando en los boscajes.

Y también la miré, al salir de misa,
Apagar con la luz de su sonrisa
El color caprichoso de sus trajes

JOSÉ ANTONIO VARGAS

CORAZÓN VIEJO

Yo sé de otras edades y otras vidas...
Mi viejo corazón es una fuente...
Ha siglos que sangran mis heridas
Y el antiguo sufrir me hizo clemente...

Resuena sus anillos la serpiente...
Y misteriosas llamas maldecidas
Lamen mi sabio corazón doliente
Formado de cenizas encendidas...

Oh, raro corazón que fuiste roto
En las vidas secretas de otro mundo
Por las crueldades de un dolor ignoto...

De tus mismos despojos naces fuerte...
Eres maravilloso... eres profundo
Y vencedor eterno de la muerte...

EVARISTO RIBERA CHEVREMENT.

DOCTOR C. URRACA
OCULISTA

Lain Calvo, 18, principal

La crítica histórica

El Rvdo. P. Eleuterio no desapareció de las columnas del semanario jaimista, pero continuó éste disparando contra «El Venerable Barrantes» sus dardos emponzoñados. Mi réplica de hoy, que es la definitiva, evidenciará con un testimonio de autoridad indiscutible hasta qué punto pudo cegar la pasión insidiosa a mis cada vez más amados detractores.

El punto de ataque se ha localizado en la falsa imputación que se me hace de haber menospreciado los profundos respetos que este Cabildo Metropolitano se merece, con la pública exhumación de datos y noticias que se califican por mis adversarios de poco edificantes. Queda dicho, y hasta la saciedad repetido, que toda la información de mi libro ha brotado de los autos capitulares, insertos literalmente en mis páginas para mayor robustecimiento de las afirmaciones que en las mismas se contienen.

En el curso de mi detenida investigación, he tropezado con múltiples acuerdos relativos a casos aislados e individuales a los que la maldad secreta pudiera dar una interpretación impía, y que por referirse a la vida íntima de una corporación, para nosotros respetabilísima, y ser, por otra parte, ajenos al objeto de nuestra pesquisa, hemos pasado sin hacer punto de atención en ellos.

De los ricos archivos de esta catedral ha desaparecido un libro de Medicina escrito por Barrantes, obra de indudable utilidad en su tiempo y de profunda estimación en el nuestro, porque en estos folios hubiéramos encontrado la figura del Venerable irguiéndose definitivamente en los estrados de la Sabiduría. Supimos con dolor la desaparición de este volumen, y a poco que profundizáramos en nuestras indagaciones habríamos encontrado la mano destructora.

Si inflamado en justo amor para la obra de mi protagonista, vitupérase con vehemencia a quien tomó como materia ociosa y destructible, las sabias disertaciones de un clérigo sobre la ciencia médica, haciendo auto de fe de tan inapreciables pliegos; ¿qué se diría de mí? Seguramente se pediría la reparación trágica del Santo Oficio para quemarme públicamente como hereje.

Pues ahí va inserto, para que sirva de punto de sutura a los atrevidos labios, el siguiente párrafo que en su vulgarizada obra «De la diócesis del Sacramento», dedica el ilustre arzobispo de Tarragona a un prebendado lucense que, dominado por destructores ímpetus, dió temerariamente a las llamas los documentos más preciosos que guardaban los archivos de la basílica de Lugo. Reparen mis detractores la justa severidad empleada por el Sr. López Peláez el condenar el acto insólito del canónigo Calvo.

Véase en la citada obra el capítulo V, que se titula «El archivo de la catedral de Lugo». En la página 66, el párrafo tercero comienza así:

«No pararon aquí las desgracias del antes copiosísimo archivo, y la que vamos a referir no se puede recordar sin vergüenza. Había en el siglo décimo octavo en el Cabildo de Lugo un canónigo bulle-bulle, apellidado Calvo, gran amigo de mangonear y verdadero arréglalo-todo en la Corporación, según se deduce de las actas capitulares; el cual Calvo no parece sino que se propuso tomar el pelo a los futuros historiadores o dejar tamaño a Osmar, el califa que destruyó la riquísima biblioteca de Alejandría, cuyos libros, según él, si decían lo mismo que el Corán, estaban de sobra, y si no de ningún modo debían estar: el prebendado lucense, si no quiso hacerse célebre como Eróstrato quemando el templo de Diana, maravilla del mundo, lo consiguió sin quererlo. El P. Sarmiento, en cuyos días sucedió el inefable auto de fe literaria, dice que si quemó gran parte de instrumentos góticos el tal Calvo, fué porque no los entendía, y al hablar de esto en su extracto del libro «Becerro de Celanova», se nota en sus frases un dejo de amargura que llega

al alma; en la obra de 660 pliegos no se puede ya contener al recordar hecho tan increíble, y encarándose con el autor lo menos que lo llama es «barbaro, idiota, Diocleciano de la literatura».

Si de un canónigo de Burgos del siglo XVII o del siglo XX, me permitiera decir, lo que de modo tan cálido dice el Sr. López Peláez de un prebendado lucense del siglo XVIII, ¿con qué clase de comentarios nos enaltecería el semanario jaimista?

Sin embargo, el ilustre prelado de Tarragona, con su fama de historiógrafo y con la autoridad de su alta jerarquía episcopal, nos dá una norma en el párrafo transcrito de lo que es y debe ser la crítica histórica; que no es ciertamente el encumbramiento de la torpeza humana, aunque encarne en algún miembro aislado del sacerdocio, ni la transmutación aduladora de la verdad hasta convertir en recreativa y halagadora novela la verdadera entraña de la historia, o sea la tradición claramente reflejada en documentos auténticos.

Narciso Correal.

JULIO DEL VAL

Entusiasta de su patria chica, como revelan sus cuadros, y ventajosamente conocido ya entre los amantes del arte, es Julio del Val un artista de genio, poeta del colorido,—sin aberraciones de impresionismo modernista,—que se complace en tratar temas difíciles, en plantear interesantes problemas que resuelve siempre satisfactoriamente su arte exquisito, triunfando en la composición, hecha, por lo general, con el más intachable gusto, en la corrección del dibujo y, sobre todo, en la maravillosa perspectiva, que en la mayoría de sus obras produce verdadera ilusión estereoscópica.

Tiene Julio del Val predilección manifiesta por los espectáculos campestres, y en ellos y en la vida de nuestros labriegos busca, ante todo, los motivos de su inspiración. Su última obra *El bocadillo*, ha sido ya elogiada, justamente, en la prensa local. También nosotros queremos analizar brevemente la producción mencionada.

La magia luminosa del pincel de Julio del Val nos reproduce una puesta de sol, en el sentimental momento en que el astro rey emite su postrer caricia, sus últimos y lánguidos destellos, iluminando el ambiente de una luz difusa que suaviza los contornos de los objetos y presta al paisaje los bellos tonos, las irisaciones más poéticas.

Las cuatro figuras del cuadro, hábilmente colocadas por el artista, se destacan posmosamente del fondo y cobran doble hermosura e interés por la entonación caliente, jugosa y reposada plasticidad de esos claro-oscuros y esas medias tintas, que resultan tan dulces y suaves a pesar del vigor de la factura.

La expresión de las cabezas es adecuadísima, sobre todo las del labriego, ya entrado en años, y la de la joven, y podrían muy bien colocarse sueltas al lado de las de los mejores pintores contemporáneos. Las otras dos figuras del cuadro, que representan a dos mujeres de edad madura, se hallan situadas en la penumbra proyectada por las primeras, y la sombría tonalidad que las envuelve está tratada de un modo magistral. Hay en todas y en el conjunto, algo de Memling y algún otro pintor de la escuela flamenca. Los paños de sayal y pañuelos de las aldeanas, los zahones y traje del labriego, el plegado, en suma, de las ropas no puede ser de más riguroso e intachable dibujo.

Pero lo que deleita sobre todo en la obra, es el conjunto; el sitio, la hora y el asunto, tan real como inspirado. Julio del Val aparece en este cuadro como psicólogo profundo y sagaz; todo el ambiente físico y moral en que viven las figuras del cuadro nos es revelado magistralmente por el artista; la menguada mentalidad, y la moral un tanto atrofiada de buena parte de nuestros labriegos se halla claramente revelada en el cuadro que estudiamos.

El paisaje que nos revela Julio del Val está también sumamente interesante. No es ya la llanura castellana, con la monotonía del color y la rigidez de la línea, que le son característicos, sino la iniciación de las altas sierras que forman el Norte y Este de nuestra provincia—tan interesante como poco frecuentada por los turistas;—al momento en que la meseta se anima por ligeros accidentes; cuando emergen como olas de nuestro mar de arcilla algunas lomas que van redondeando sus flancos y aumentando su número y volumen a medida que se aproximan a los elevados montes que marcan la divisoria de aguas. En el cuadro de Julio del Val se halla bien tratado este singular paisaje; las laderas quiebran la rigidez de la línea, y los redondos contornos de las lomas parecen más suaves al ser acariciados por el sol poniente, cuyos últimos destellos así se proyectan sobre las cumbres que adquieren un hermoso color rojo mucho más bello por lo armónico de las tintas violáceas, azules y carminosas, entonadas con admirable graduación para acusar los deliciosos ambientes del color en aquellos poéticos momentos. Hasta parece sentirse la brisa sutil y fría que en aquellos momentos acaricia los atezados rostros de los labriegos, propio de las tardes otoñales en el duro clima en que se mueven las figuras del cuadro; cada día más duro y más ingrato por la incuria de sus habitantes.

En una palabra; el cuadro de Julio del Val es un gran acierto, es un trozo de vida netamente castellana, porque el más obtuso podría leer en él no solo la psicología, sino la geografía y la sociología de un rincón de Castilla; y por tan excelente obra felicitamos calorosamente al autor.

S. LÓPEZ GÓMEZ

PELETERÍA

La «Gran Peletería Francesa», de Madrid, Carmen 4, participa a su distinguida clientela de Burgos y a las señoras en general, que en el Hotel Norte y Londres, y durante los días 3 y 4 del corriente, su viajante exhibirá las más altas novedades en abrigos y en toda clase de peletería fina.

Nota.—Los días citados serán los únicos que permanecerá en esta.

Aperturas de curso

En el Instituto

El día 1.º verificóse en el Instituto provincial y técnico la solemne apertura del curso de 1915 16.

En ella leyó una notable memoria el secretario de dicho centro D. Eloy García de Quevedo y Concellón, el cual recibió por su trabajo muchos aplausos y entusiastas felicitaciones.

A la ceremonia asistió numeroso público, que comentó desfavorablemente que a un acto de cultura tan marcadamente local no asistiera ni el alcalde, ni una representación del Municipio.

Comentarios muy distintos, de sincero elogio, dedicaron los concurrentes al claustro de profesores por las notables reformas realizadas en el edificio que ocupa el Instituto y por el nuevo material científico adquirido.

En la Academia de Dibujo

Anoche se verificó en la Academia Provincial de Dibujo la apertura de curso, acto que revisió gran solemnidad y al que asistió numerosa concurrencia.

Presidió el diputado provincial don Mariano Olmos, y en el estrado tomaron asiento los profesores de dicho Centro don Manuel Izquierdo, don Luis Manero y otros renombrados artistas burgaleses.

El señor Manero dió lectura de la Memoria anual, y después se verificó el reparto de premios a los alumnos.

Terminado, hizo uso de la palabra el señor Olmos, felicitando a profesores y alumnos y enalteciendo el acto que se verificaba.

La exposición de los trabajos hechos por los alumnos fué muy elogiada.

La gestión de la Comisión de Monumentos

Ante unos rumores se alarma, y ante los hechos calla.

El acta levantada por la Comisión de monumentos, después de su visita al monasterio de la Cartuja, bien merece un leve comentario en aquella parte que se refiere a la alarma que produjo a la Comisión de monumentos, las noticias y rumores que por Burgos circulaban de que en la Cartuja se venían haciendo restauraciones de algunas de las figuras que adornan el maravilloso sepulcro de Don Juan II.

La Comisión expuso en el acta:

«Que en una ocasión, no sabe en qué fecha, el referido señor conde habló a la Comunidad de lo conveniente que sería restaurar todas las figuras del sepulcro central que están rotas o faltas de algún miembro, para después hacer una cubierta de cristales a todo el sepulcro; que trajo de Madrid un artifice, cuyo nombre ignora, y el cual hizo varios vaciados o apretones de figuras de yeso, y del retablo (mascarillas, decía el Padre) y que el señor conde se llevó a Madrid una o dos figuras, no sabe cuantas, la cual o las cuales devolvió restauradas, y se ha llevado también, no sabe si en igual ocasión o posteriormente otra figura, la que representa la Caridad, a la que faltaba una mano, figura que hasta la fecha no ha devuelto, y para que no pudiera notarse la falta, se cambiaron de lugar otras estatuas las cuales el propio P. Procurador ha vuelto a los lugares que ocupaban».

La contestación del señor conde de las Almenas, fué:

«Respecto a las estatuitas, ya he dicho se están haciendo ensayos para su debida restauración. Bien entendido, que cuando se acabe y vuelvan a su lugar, si a los inteligentes no les parece bien, será sumamente fácil volverlas a su primitivo estado, porque con quitarles las cabezas o los brazos que se les están poniendo, no habrá más molestias que todas las que yo me he tomado, haciendo gastos para procurar su mejora.»

El lector imparcialmente puede juzgar y hacer comentarios; nosotros, vamos a aplaudir ese celo que mostró la Comisión al alarmarse «por los rumores propalados» con lo que pasa en un monumento que no está declarado nacional y nos vamos a permitir recordar una pequeña historia.

En el número de «El Castellano» correspondiente al día 12 de Octubre de 1914, apareció la siguiente noticia:

«Nos complace mucho el acuerdo del Excmo. Cabildo Metropolitano, ordenando suspender las operaciones de copia de las esculturas de la puerta llamada del Sarmiento, para las que se emplea el yeso y otras substancias, en evitación de que sufran las referidas imágenes algún deterioro.»

Estas operaciones se llevaban a cabo por mandato del arquitecto señor Lampérez, con el fin de ser reproducidas aquellas en la catedral de Cuenca, que se está restaurando bajo la dirección de dicho señor.

El pueblo de Burgos hacía hoy comentarios poco favorables para el que permitía realizar tales obras en esculturas que llevan varios siglos al aire libre y, por lo tanto, no tienen resistencia para sufrir las diversas operaciones que esas copias exigen; por eso verá con sumo agrado el interés que pone el Cabildo Metropolitano en que se conserven todas las piedras preciosas que forman la joya incomparable de Burgos.»

El «Diario de Burgos» no dijo nada, sin duda porque entonces no se enteraba de estos asuntos o no lo creía de importancia por tratarse de la catedral o del Sr. Lampérez.

Comparemos ahora el actual modo de proceder de la Comisión de monumentos, con el de antaño.

Hoy se muestra alarmada (y no pretendemos quitar razón a su alarma) porque el señor conde ha obtenido vaciados en imágenes estofadas del altar de la Cartuja, aunque confesando «trajo para esto un artifice cuyo nombre se ignora y el cual hizo varios vaciados o apretones de figuras del sepulcro y del retablo», pero seguramente a no haberlo hecho notar alguien no se hubiera advertido como no lo había notado nadie. ¡Tan bien hechos están los apretones! lo que revela el interés y cuidado que el señor conde pone en las cosas de reparación de la Cartuja.

Esto, volvemos a repetir, nos recuerda el silencio y condescendencia que la Comisión de monumentos acos-

tombra a usar con el arquitecto de la catedral, porque, según indicamos arriba, el año pasado, cuando el señor Lampérez tuvo necesidad de obtener copias de la puerta del Sarmiento para llevarlas a la catedral de Cuenca, no trajo ningún especialista en la materia, sino que lo encomendó a un artista de Burgos, el cual, a pesar de su cuidado y habilidad, no pudo impedir que las figuras quedasen feamente embadurnadas, y hubiera proseguido la obra comenzada a no ser porque un capitular que vió separados de su sitio dos brazos de las figuras, dió orden, de acuerdo con el Excmo. Cabildo, de que se suspendieran.

Y no es esto solo; recorriendo la catedral, se observan muchos manchones rojos en la blanca piedra del barro empleado para sacar copias, y hechos algunos recientemente y nadie se ha molestado en llamar la atención sobre el suceso: citemos para muestra el sepulcro del señor Villegas, en el interior del templo y la repisa del rey don Fernando, el capitel de la derecha del arco donde se halla su estatua, las hichas que adornan el sepulcro de don Gaspar de Illescas, don Diego de Santander y la cabeza de San Pablo, del sepulcro de don Pedro Saiz, en el claustro.

Y para mayor abundamiento en lo que venimos diciendo, y recordando lo que la Comisión ha escrito sobre la restauración de algunas estatuas de la Cartuja, bueno será recordar que en nuestra catedral hay varias estatuas a las cuales pretendiendo restaurarlas, se les ha colocado cabeza, no decimos si con arte o no...

No hablemos del Museo provincial, donde los apretadores enviados por el ministerio de Bellas Artes han estropeado las arquetas de marfil más interesantes que allí se custodian, ni del incomparable panteón de don Juan Padilla, que supera en algunos detalles al mismo de la Cartuja y obra del mismo autor, víctima también de aquellos apretadores.

Y aquí vamos a terminar. Vea, pues, el público, cómo la Comisión guarda su «alarma» para determinar dos casos y personas. La misma labor peyor realizada, en un monumento nacional, le hace callar, y en un monumento que no es de su incumbencia le obliga a tomar los coches «alarmada» y levantar un acta, por siempre famosa.

Lo de la Cartuja

Por haberse publicado ya en los diarios locales no insertamos en estas columnas la carta que el conde de las Almenas dirigió a D. Juan Albarelos, en contestación a las afirmaciones hechas por este señor en su periódico.

En dicha carta el conde, terminantemente, asegura que el célebre escudete o mirilla obra en poder del señor arzobispo.

La plancha de la Comisión de monumentos y de su cronista es, pues, de las que hacen época. Tanto ruido, tanta alarma, tantas columnas de prosa para que luego resulte que la ponderada mirilla se halla bien segura, en poder nada menos que de nuestro venerable Prelado.

El ridículo no ha podido ser más espantoso.

Una vez descubiertas las intenciones, están demás todas las argucias y los sutiles argumentos. Hemos afirmado, y volvemos a repetir, que la Comisión de monumentos, mejor dicho, que la pena de incondicionales amigos del Sr. Lampérez ha arremetido contra el conde por las verdades que éste le dijo al ilustre arquitecto y desdichado creador de obras artísticas. Porque de otra manera no se explica la tardía intervención de la comisión dicha en las cosas que, según ella, ocurrían en la Cartuja.

Esto está más claro que el agua, como lo está también el intento de colocar al conde de las Almenas enfrente de Burgos, de los burgaleses. El Sr. J. A., vocero de unos cuantos señores, se asume la representación de los burgaleses, como si su opinión fuera la de todos los nacidos en esta ciudad. Ni al Sr. J. A. ni al «Diario de Burgos» les está permitido eso. ¿Pues qué. «El Castellano» y nosotros

no somos gente? ¿No reflejamos en nuestras columnas, también, en este asunto, la opinión, el parecer, las ideas de gran número de burgaleses? ¿Pero es que junto al conde de las Almenas decididamente a su lado, no hay burgaleses, y muchísimos, y tan amante, como el Sr. J. A. y como «Diario de Burgos» de los tesoros artísticos que encierra nuestra ciudad?

No; no hay que establecer la divisoria entre el señor conde de las Almenas y Burgos. Lo que hay que hacer es marcarla bien, señalarla bien entre el conde de las Almenas y esa *peña* de señores que el pueblo conoce con el remoquete burlón de *sabios*. Ni más ni menos; ni menos ni más.

Porque, como decíamos en el número anterior, ni la misma Comisión de monumentos, íntegra, está conforme con la campaña emprendida contra el conde. Y si se quieren nombres, estamos dispuestos a darlos.

Para alusiones

El Sr. J. A. nos alude en «Diario de Burgos» de anoche. Quiere el señor J. A., con suma candidez en la argumentación, echar sobre nosotros la culpa de que no prospere la suscripción iniciada por el conde de las Almenas para las obras de reforma en la Cartuja.

La idea del conde respecto a la suscripción se publicó en «Diario de Burgos» el día 18 de Septiembre. Nosotros lanzamos el *reto* es la frase del Sr. J. A. — el día 26. ¿Qué había hecho el Sr. J. A. y «Diario de Burgos» en esos ocho días? ¿Escribieron una sola línea animando a sus amigos a que se suscribieran?

Pero, aparte de eso; nosotros no hemos intentado nunca humillar a los que, por la modestia de sus recursos, no pueden suscribirse por una cantidad igual o parecida a la del señor conde. ¡Si nos ofenderíamos a nosotros mismos al conducirnos de ese modo, puesto que a pobres no nos gana ni el Sr. J. A. ni el «Diario»!

No; nosotros no hemos dicho a esos amantes del Arte, que cierran contra el conde de las Almenas, que le igualen sino que sigan su ejemplo; lo que nosotros les pedimos es que se suscriban por lo que puedan, pero con cantidad que corresponda a sus medios económicos y a sus entusiasmos por la Cartuja.

Respecto a que la Comisión de monumentos no tiene más que cien pesetas anuales (no cincuenta) que le dá la Diputación, demasiado lo sabemos.

¿Pero por qué esa comisión y ese representante en Cortes que se ha movido tanto ahora, no han trabajado para que el Gobierno concediera mayor cantidad? Aunque para hacer lo que ha hecho en esta ocasión, con las cien pesetas tiene demás para el papel que emplee en levantar actas. Y con éstas se publican en el «Diario», como éste de seguro no le ha de llevar a tanto la línea, le sobran pesetas, y demuestra que trabaja.

Cosa que hasta que el conde ha *surgido* estaba por probar.

En cuanto a que nosotros hemos salido a «última hora» a defender al conde, solo diremos que ni a primera ni a última.

A la hora de la injusticia.

LA CUESTIÓN DEL PAN

Otro aspecto

La constante preocupación del consumidor por que el peso del pan que paga se ajuste a su precio, ya que este es impuesto, ha hecho que el reposo del mismo artículo preocupe también, un tanto, a las autoridades, haciendo alguna que otra salida encaminada a la captura de infractores, que siempre los hay, e, lo que es igual, que no se enmiendan; y como la reincidencia no se castiga con recargo, resulta que vivimos condenados a ser víctimas de los vendedores de mala fe. De qué no hay enmienda, tenemos la prueba en el resultado del reposo que la semana, hubo un solo día, que sin duda no se repitió por que no fué muy importante, pues las faltas, en pan, oscila-

ron alrededor de 200 gramos. Esto, sin comentarios, es, a nuestro juicio, algo más que suficiente para no tolerarlo, y para que se corte la raíz del mal. ¿Para cuándo se queda el carácter de nuestro alcalde?

Y todo esto para... aun haciendo las cosas de manera tan deficiente, dejando a los señores del margen en libertad absoluta para elaborar el pan a su antojo, ofreciéndolo a la venta sin condiciones para el consumo; es decir, que en Burgos se está vendiendo masa en lugar de pan. En esto no han dado los respetables señores del excelentísimo Ayuntamiento, lo cual que nos extraña habiendo en su seno inteligentes en esa industria, o sea panaderos de oficio, a los que diremos, *para que lo sepan* (tratándoles como ediles) que la causa de esto es clara y evidente, pues consiste únicamente en la temperatura del horno; si es demasiado elevada, se forma inmediatamente la corteza, y la miga queda cruda (origen del fraude), con lo que el pan no pierde en su peso todo lo que debe perder en una cocción perfecta, y esto consiente elaborar los panes con una cantidad de masa menor de la debida, además de los inconvenientes que resultan del consumo de pan mal elaborado; añadiremos también, para conocimiento de los «técnicos», que el pan debe ser ligero y la corteza sonora a la percusión, DE ESPESOR PROPORCIONADO y adherente a la miga, que debe, a su vez ceder a la presión y recobrar, al cesar ésta, su forma primitiva.

Aunque todos, por experiencia, sabemos cuándo un pan está bien cocido, por si hay quien no conozca las causas de que no lo esté y las características que lo distinguen apuntadas dejamos las más principales; primero, para que las autoridades sepan que no es lo más esencial, con serlo mucho, la exactitud en el peso, sino que debe exigirse condiciones de coherencia en el pan; y después, para que todo el que quiera las anote y haga de ellas el uso que su estómago y su bolsillo le aconsejen.

RETAZOS

Nosotros no hemos gritado a los amantes del Arte, para que sigan el ejemplo del conde de las Almenas, y se suscriban; «a ver ahí los valientes».

Conste así en honor de la verdad, aunque muy bien podíamos haberlo hecho puesto que, para muchos, el soltar una peseta es un acto heroico.

¿Es cierto que en la Comisión de monumentos hay divergencias al juzgar el proyecto de obras de la Catedral, presentado por el señor Lampérez?

¿Es cierto que algunos señores de esa Comisión son partidarios de que se abra un concurso para la presentación de nuevos proyectos?

Notas del repórter

Ha regresado de Madrid, de sus exámenes de Bachillerato, la distinguida señorita Teresa Angulo, hija del Teniente Coronel de San Marcial Don Nemesio, habiendo aprobado 3º y 4º curso en un año con sobresalientes, notables y aprobados; *ningun suspenso*.

También ha regresado el hijo del reputado industrial Don Elías López habiendo aprobado DIEZ asignaturas con inmejorables notas en un año.

Enhorabuena a sus respectivas familias y al Profesor Don Salustiano Arenas, director del «Gran Colegio Cervantes».

—Se ha incorporado a su destino en la Intervención militar de esta Región, nuestro querido amigo el comisario de Guerra de 1.ª clase don Julián Herrera, celebrando verle nuevamente entre nosotros.

—Agradecemos a la señora Presidenta de la Asociación Católica del Magisterio burgalés la atenta invitación que nos ha remitido para asistir a las conferencias pedagógicas del P. Ruiz Amado.

—Ayer en el rápido marchó a Madrid, con objeto de asistir al curso de la Escuela Central de Tiro, el comandante del regimiento de San Marcial D. Angel Bartolomé.

—Bébase el agua hervida añadiéndole **SAL VICHY-ETAT**, producto natural que la hace digestiva y evita las infecciones. **Diez céntimos** el paquete para un litro de agua.

—Ayer, en la iglesia de San Lesmes, contrajeron matrimonio el reputado médico oculista don Luis Fernández Bravo y la distinguida señorita María de los Dolores Blay Velasco.

Felicitemos muy cordialmente a los nuevos esposos y a sus respectivas familias, deseando a aquellos una eterna luna de miel.

—Se encuentra en Madrid el secretario de Sala de esta Audiencia y notable publicista don Juan Manuel de Cápua.

—En la pasada semana regresó a Madrid, acompañado de su distinguida esposa, el exdiputado a Cortes don Baltasar de la Macorra.

—Esta tarde en el rápido ha marchado en uso de permiso a la Corte, el coronel del Regimiento de San Marcial, don Ricardo Rodado.

—Expresamos el más sentido pésame a nuestro buen amigo don Daniel Manero, oficial del Monte de Piedad y Caja de Ahorros del Círculo Católico de Obreros, por el fallecimiento de su padre, ocurrido el miércoles último.

—Es el mejor laxante **Grains de Vals** de acción suave y eficaz. Dosis uno o dos granos al cenar. Venta en farmacias.

—Hoy a las cuatro de la mañana se ha verificado el enlace de la bella joven Rosario Linares con el oficial de Correos don Julio García López.

Apadrinaron a los contrayentes la señorita María de Saude Linares y don Francisco Linares, conocido industrial de la Corte, prima y tío respectivamente de los cónyuges.

Bendijo la unión el capellán de 1.ª clase del Cuerpo de Penales don Justo Lacasa.

—Empléense las mejores aguas minerales alcalinas **Vichy-Hôpital** (estómago), **Vichy-Célestins** (riñones), **Vichy-Grande-Grille** (hígado). Son insustituibles.

—Anoche en el exprés marchó a Mondáriz, con objeto de tomar aquellas aguas, nuestro querido amigo don Narciso Correal.

—Ha regresado de Toledo el elocuentísimo orador sagrado don Ricardo G. Rojí, canónigo de esta Metropolitana.

NUESTRA INFORMACION

De la guerra

Parte oficial alemán

Norddeich.—De Berlín dan cuenta del siguiente comunicado del Gran Cuartel general alemán:

«En la última noche, los ingleses intentaron recobrar las posiciones que habían perdido en los combates librados en los últimos días, al Norte de Loos, siendo rechazados todos los intentos y sufriendo grandes pérdidas. Los alemanes rechazaron también los ataques de los franceses al Noroeste de Anglés, Este de Souchez y Norte de Neuville.

El total de prisioneros hechos a los franco-ingleses en este sector, ascienden a 106 oficiales y 3.642 soldados, cogidos además 8 ametralladoras.

En Champagne, los franceses realizaron ataques infructuosos y solo al Este de Auveribe consiguieron penetrar en un punto de las posiciones alemanas; pero un vigoroso contraataque del cuerpo de granaderos de Baden, los rechazó. Un oficial y 60 soldados franceses fueron hechos prisioneros y los demás que penetraron fueron totalmente aniquilados.

Al Norte de Mesnil, y al Noroeste y Sur de Kourbe, fueron también rechazados los franceses.

Fueron igualmente rechazados los ataques de los franceses al Noroeste de Mesnil, distinguiéndose en estos ataques el regimiento de la reserva alemana número 29.

Al Norte de Arrás los alemanes han hecho hasta ayer al enemigo 211 oficiales y 10.721 soldados prisioneros, cogiéndoles 35 ametralladoras.

Parte francés de la noche

París.—El parte oficial facilitado por el Gobierno francés anoche, dice así:

«Nuestra artillería pesada cooperó en Bélgica al bombardeo de la escuela inglesa contra las baterías alemanas de Westende.

En Artois, el enemigo dirigió ataques contra nuestras trincheras al Este de Neuville y Saint Was y bosque Norte de Souchez, siendo contenido el bombardeo por nuestra artillería.

Al Norte de Berry-au-Bac, por la Granja Soiera, al Sur de Sapisneur, ha habido bombardeo intenso y recíproco.

En Champaña ha habido cañoneo por ambas partes, empleando el enemigo bombas y gases asfixiantes.

Entre el Mosa y el Mosela, al Norte Cirey, hubo también combates.

Continuó nuestra artillería de grueso calibre reduciendo a silencio a los cañones alemanes.

En Lorena rechazamos una importante columna de reconocimiento.»

Miscelánea

¿Nuevos impuestos?

El señor Sánchez Guerra ha manifestado que son inexactos los rumores circulados referentes a que el Gobierno tiene el propósito de establecer nuevos impuestos sobre el aumento

ESPECIALIDAD

en lomo embutido, Salchichón de Vich, cecina de vaca y chorizos finos de lomo especial para crudo.

Gran surtido en jamones avileses gallegos y andorranos, y queso manchego en aceite.

Almacén al por mayor de tocino, jamones, manteca y embutidos en la alhondiga.

LA EXPREMEÑA

Gran Salchichería de Manuel Sánchez

San Lorenzo, 36. — Teléfono 137

GRANDES ALMACENES DE VINOS

— DE LA —

Sra. Vda. de Marcelino Rodríguez

Se ofrecen por wagones en clases superiores, a precios muy ventajosos.

Dirección: SRA. VIUDA DE MARCELINO RODRIGUEZ

PALENCIA - BERMIA

VENTA DE VINOS AL POR MAYOR

Superior clase «Rioja clarete». Precios reducidos.

Se remiten muestras a quien las solicite.

Dirección: SALVADOR PASCUAL

por Haro, Casalarreina.

LA IMPRENTA

Julían Saiz y Compañía

Se ha trasladado a la calle de Vitoria núms. 22 y 24

Es la casa que más barato trabaja

TRABAJO EN CASA

4 HORAS 5 PTAS.

Fácil ocupación para personas de ambos sexos de Burgos y provincias, en labor actual de enorme consumo que pagamos a destajo. Documentadas garantías, muestras gratis, escribiendo Apartado 369. Madrid.

LIQUIDACIÓN VERDAD

Sólo hasta fin de mes

Gran ocasión para adquirir dormitorios, despachos, comedores, taquilleros, mesas americanas y otros muebles sueltos, todo de estilo moderno. Almacén de muebles de Manuel u A tón.—San Juan 63.

Automóviles diarios

DE BURGOS A SALAS Y VICEVERSA

Salida de Burgos, por la mañana, a las 7
Salida de Salas, a las 10
Los billetes, en el garage y en la plaza de Prim, número 21, «El Buen Gusto», Teléfono 105.

IMP. J. SAIZ Y COMPAÑÍA.

CEMENTO PORTLAND

EXTRA

de Tudela-Veguín. Superior calidad garantizada. Precios económicos.

Pídase al representante exclusivo en Burgos y su provincia:

EDMUNDO SANTA MARIA Barrio Gimeno, 25, 3.º

CEMENTOS

Los de la acreditada marca «ANCO-RA» se venden en el almacén de maderas y cerámica de Francisco Romero, estación del ferrocarril, Burgos.

Único representante en esta provincia.

GRAN COLEGIO "CERVANTES"

BACHILLERATO

Se admiten alumnos oficiales y libres para Institutos de Madrid, Burgos, Palencia, Valladolid, Segovia, etc.

Clases especiales de Latín por el Director, antiguo alumno del Seminario durante varios años.

Cursos abreviados de bachillerato en tres años.

Se acompaña a los alumnos del Instituto de Madrid en sus viajes.

Garantías para los padres: Los suspensos de Junio continuarán preparándose hasta Septiembre gratuitamente. Resultado de Junio último: solamente Madrid 62 alumnos: 10 sobresalientes, 24 notables, 26 aprobados, no presentados dos y suspenso ninguno.

PRIMERA ENSEÑANZA

Enseñanza graduada en cuatro clases. Local-s bien ventilados y altamente higiénicos. Material pedagógico moderno. Notas semanales y premios trimestrales. *Nadie hace monte.* Educación social y verdaderamente religiosa.

Nada de comercio en plumas, libros, papel, etc. etc. Todo incluido en la módica mensualidad.

Garantías a los padres: 25 años de existencia del colegio y los títulos del profesor: ya que en esta capital hay varios que no tienen título alguno, verdadera vergüenza en el siglo XX!

Clases especiales: Contabilidad, Mecanografía, Taquigrafía, Comercio, Preparación y repaso de asignaturas de las Escuelas Normales y de Latín para Seminarios. Idiomas.

DIRECTOR: DON SALUSTIANO ARENAS: MAESTRO Y BACHILLER

Fundado en 1890

BURGOS

Santa Clara, núm. 7

NOTA: La especialísima circunstancia de existir un colegio titulado de «Los Sagrados Corazones» y haberse abierto estos días otros titulados también «El Corazón de Jesús», obliga al Director de esta Colegio a variar, aunque con sentimiento, el título de «El Corazón de Jesús» por el de «CERVANTES», aunque bajo la advocación religiosa del Corazón de Jesús, a fin de que el público no se confunde con otros y, además, para evitar extravíos de correspondencia.

PILDORAS RIESCO
CONTRA LA

ANEMIA

Con su empleo se consigue la curación rápida y segura de la ANEMIA CLOROSIS, COLORES PALIDOS, POBREZA DE SANGRE, DEBILIDADES, ESCRÓFULA, LEUCORREA, INAPETENCIA.
Dosis: Tres píldoras al día, una antes de cada comida.
DEPÓSITOS EN MADRID: Sres. Martín y Durán. — Farmacia de Borrell Hermanos, Puerta del Sol, 5; F. Gayoso, Arenal, 2, y principales farmacias.
Depósito general: FARMACIA DEL AUTOR, GARCILASO RIESCO NUÑEZ VILLALBINO (León).

NOVEDADES

en relojes de pared de todos estilos a precios de fábrica

A cada reloj acompaña CERTIFICADO DE GARANTÍA

FABRICA DE RELOJES DE CARLOS COPPEL
MADRID.—FUENCARRAL, 27
Remesas a provincias.

OZONOPINO

RUY-RAM

Perfume del bosque, evita los malos olores y las enfermedades contagiosas; pulverizadores de gran potencia y ozonadores.

Pidan catálogos y precios al higienista inventor

Isidoro Ruiz

Carretas, 37, principal

MADRID

LA GEISHA

Fábrica de Billares de precisión

Tacos, Bolas y demás útiles de tan noble Sport

JODRA, ESTEVEZ Y C. A

Mobiliario.—Decoración e instalación de Establecimientos

pidanse catálogos y presupuestos :: Apartado de Correos, n.º 435. — MADRID

DROGUERÍA MEDICINAL E INDUSTRIAL

Celestino Alvarez Viñuela

MERCADO, 1.—BURGOS

Productos químicos y farmacéuticos.—Artículos de fotografía.—Aparatos ortopédicos.—Pinturas, aceites, barnices y brochería.—Productos tintóreos.—Esmaltes.—Perfumería, etc., etc.

AGUAS MINERALES

VALENTIN MARCOS

Almacenes de hierros, camas y ferretería. Unico representante en Burgos de la sociedad «Cemento Portland» y de la acreditada marca «Cangrejo».

DEPÓSITOS: Calle del Mercado, 14.

SERVICIO DE CARRUAJES

El acreditado constructor de carruajes Bernardino Lopidana, ha montado un nuevo servicio para todos los trenes al precio de 25 céntimos asiento y 25 céntimos por equipaje que se facture.

PUNTOS DE AVISO

Lain-Calvo 16, teléfono n.º 16; Victoria 14, taller de carruajes, teléfono núm. 24.

Coches para viajes y paseos a precios económicos



A 16 PESETAS RELOJES GARCÍA

Espolón, 17.

Todos los relojes que vende esta casa, lo hace con certificado de garantía. Relojes de pared muy económicos. Despertadores desde CINCO pesetas. Relojes de bolsillo desde CUATRO.

Rufino Santa Olalla Gonzalo

HUERTO DEL REY, 2 Y 4.—BURGOS

Fábrica de libros rayados para Banca y Comercio, Borrador, Diario, Mayor, Copiadores, etc.

Talleres de Encuadernación.—Cartonaje.—Cajas de cartón para toda clase de industrias.—Estuches, etc.

PRECIOS ECONÓMICOS

GRAN BUÑOLERIA Y CHORRERIA

SANTIAGO SARDON

Espolón, 56 y Libertad, 27

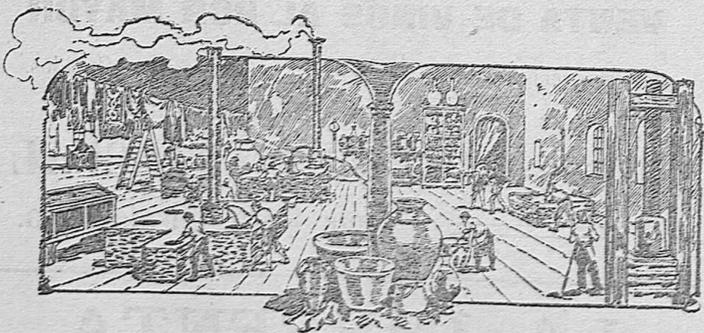
BURGOS

Tareas de encargo y todo cuanto abarca esta industria.

GRAN TINTORERIA Y QUITA MANCHAS DE

BERNARDO HUIDOBRO

MONTADA CON TODOS LOS ULTIMOS ADELANTOS



Tintes sólidos en todos los colores y sobre toda clase de prendas hechas de caballero y señora, ropas de iglesia y de militar, sin alteración de colores.
Limpieza en seco en toda clase de prendas, hecha en 24 horas.
Transformación de negros en colores y lutos en 30 horas.

Unico ejerciendo dicha industria en esta capital.

CALLE DE SANTANDER, 6 Y 8.—BURGOS

DR. A. CARAZO

Jefe de la Clínica Ginecológica del Hospital y Dispensario de S. Julián y S. Quirce.

PARTOS y enfermedades de la MATRIZ

Consulta diaria de once a una Calera, número 13.

ESTABLECIMIENTO DE VINOS Y COMIDAS DE

PEDRO BRIGNES

Casa establecida en el año 1875 Plaza del General Santocildes núm. 1

¡Novedad!

LA ZURCIDORA MECANICA

CON ESTE APARATO hasta un niño puede rápidamente y sin igual perfección ZURCIR y REMENDAR medias, calcetines y tejido de todas clases, sea algodón, lana, seda o hilo.

No debe faltar en NINGUNA familia

Su manejo es sencillo y de efecto sorprendente. Cada zurcidora mecánica va acompañada de las instrucciones precisas para su funcionamiento. Se vende, libre de gastos, previo envío de DIEZ PESETAS por giro postal o mutuo. No hay catálogos.

Máximo Schneider

Paseo de Gracia, 97, Barcelona

CRINA

Las CRINAS KOCH curan SIN OPERAR NI OPERAR la uretra, próstata, vejiga y riñones. Dilatan las estrecheces, rompen la piedra y expulsan las arenas, curan los catarros é irritaciones de la vejiga; calman al momento las punzadas y horribles dolores al orinar, limpiando la orina de posos blancos purulentos, rojizes y de sangre. Las SALES KOCH no tienen rival por su acción rápida y segura. Venta en las boticas del mundo. Las CAPSULAS KOCH cortan en DOS DIAS, sin peligro, los flujos blanorrágicos sacrosantos recientes y modifican los crónicos. Para lograr un éxito fijo pídanse gratis a la CLINICA MATEOS, Arenal, 1, de MADRID (España), el método explicativo infalible.

HOMBRES

Faltos de energías, nervioso-musculares, inotentes, gastados por abusos de Venus, solitarios, alcohólicos, pasares, estudios, etc., viejos sin años, recobrarán las fuerzas de la juventud con el VIGOR SEXUAL KOCH de uso externo. Los médicos al interior, si son débiles, curan el estómago y no producen efecto, y si son fuertes matan la salud. El VIGOR SEXUAL KOCH se vende en las boticas bien surtidas del mundo. Conviene que para determinar el grado de DEBILIDAD se pida a la CLINICA MATEOS, Arenal, 1, de MADRID (España) el VIGOR SEXUAL, y lo administren.